



*El Viaje del Conocimiento:  
Diálogos con Federico González (\*) (1)*

I

**M<sup>a</sup> ANGELES DÍAZ**

**La Voz de la Tradición Unánime**

**F**ederico González, como saben todos los que conocen y han estudiado su obra, entre los que naturalmente se encuentran los lectores de *SYMBOLOS*, es uno de los más importantes metafísicos y esoteristas de América, y reconocido como tal en el Viejo Mundo. Es creador de una obra única en nuestro tiempo dentro del campo de la Enseñanza Tradicional, que se encuentra enmarcada dentro de la Vía Simbólica y la Tradición Hermética en particular.

En efecto, adentrarse en esta obra supone penetrar en el núcleo mismo del pensamiento tradicional de Occidente, y a través de él acceder a un Conocimiento que es la voz misma de la Ciencia Sagrada y la Tradición Unánime, que por su intermedio vuelven a hacerse presentes aquí y ahora, irrumpiendo en la realidad del hombre contemporáneo. Por eso mismo, y como representante de la Tradición, la síntesis doctrinal que Federico González teje en su obra debe ser considerada como la que ha abierto la puerta de la Filosofía Perenne a muchas personas de distintas partes del mundo, que la han estudiado, y estudian, como un medio efectivo de realización interior.

Mediante un mensaje coherente, reiterado, polifacético y lleno de sugerencias, esta obra construida a lo largo de los años, propicia el despertar de la intuición intelectual de cada quien; una experiencia transformadora que se vive como constantes certezas o puntos de luz en la oscuridad que son las señales que van conformando el viaje hacia el Conocimiento.

Realmente podemos decir que el edificio levantado por esta didáctica lo ha sido desde la comprensión de la sacralidad del símbolo tradicional, y por eso la obra de Federico González, su estructura sutil, es análoga a la del Cosmos, y como tal ofrece

distintos espacios y diversos escenarios que constituyen otras tantas perspectivas desde las que se interpreta, difunde, amplifica y se comprende la Cosmogonía como vehículo de la Sabiduría Perenne y paso hacia la Metafísica.

Como traductora y transmisora de ese mensaje, esta obra conforma un eje con la Tradición, y por lo tanto nos hace aproximarnos a una realidad, la del Conocimiento, que es ignorada por la gran mayoría, pero no para quien habiendo sido seducido por ella, comienza a realizar un trabajo en serio, o siguiendo sus palabras: "en forma, consigo mismo". Y es indudable que la obra de Federico González representa una guía intelectual de primer orden para llevarlo a cabo y hacer que la semilla fructifique.

Todo ello permite que estemos ante un *corpus* único en su género, tanto por la exactitud y actualidad en la expresión que utiliza en su prosa, como por la inteligibilidad y la poética evocadora con que lo formula, así como por la coherencia mantenida en el tiempo y la vastedad de temas con los que continuamente, y a base de pensamientos sutiles, nos remite a las ideas y principios Universales.

Sabemos que son muchas las maneras de aproximarse a esta obra, y buena muestra de ello la encontramos en el anterior N° de *SYMBOLOS*, el 29-30, un monográfico de cerca de 600 páginas donde distintos autores que durante años la han estudiado en profundidad la abordan desde enfoques diferentes, mostrando así la riqueza de su contenido a la par que atestiguan la unidad doctrinal que articula todo su discurso, el que finalmente ha creado una Escuela de Pensamiento portadora de una influencia intelectual-espiritual para nuestro tiempo.

Nosotros, conscientes del valor que representa la obra de nuestro Director, en la medida que cada uno de sus libros lleva en sí la energía-fuerza del Símbolo, y capaz por tanto de provocar también en el lector una curiosidad indecible por lo que éste vela y revela, hemos querido mostrarla a través de estos diálogos realizados en diferentes puntos de la geografía (Barcelona, Buenos Aires, Zaragoza y Guatemala). En los que Federico nos abre un mundo, como en cada una de sus creaciones, hablando, desde la Metafísica, de la Vía Simbólica, de la Alquimia del alma, del Arte, de la Cábala y su alfabeto sagrado con el que pueden nombrarse todas las cosas, del Tarot, un libro de sabiduría, de la Masonería, las tradiciones Precolombinas, la Historia y la Ciclogía, y de todas las Ciencias tradicionales, es decir que nos habla de todas aquellas Ideas que han hecho posible la Cultura y sus creaciones.

Con la atención puesta tanto en los vaivenes cíclicos como en la repercusión que éstos tienen en los acontecimientos del mundo actual, reafirmando que es a los contemporáneos, o sea a los hombres y mujeres de hoy en día, a quienes va dirigida esta Enseñanza. Podríamos decir entonces que estos diálogos pretenden ser también uno de esos escenarios creados por Federico para difundir el mensaje liberador de la

Tradicción Unánime, por ello comprenderán que para mí resulte un verdadero privilegio haber mantenido estos diálogos con Federico, con el que hemos colaborado desde el principio, y por supuesto de compartirlos con todos sus lectores y amigos, a quienes invito a realizar un viaje por el interior de su obra. Unos diálogos formulados de manera literaria, los que además de haber facilitado nuestra propia comprensión sobre la simbólica, son al fin y al cabo una recreación de la misma.

## LA RUEDA, SÍMBOLO DEL COSMOS

**Barcelona, Viernes 11 de Febrero de 2005.**

*Hace unos días que Federico ha llegado a Barcelona procedente de Guatemala, país en el que desde hace años tiene fijada su residencia, y desde donde ha escrito la mayor parte de sus libros al tiempo que dirige la Revista SYMBOLOS, así como los distintos ámbitos del Centro de Estudios de Simbología.*

*Esta mañana nos encontramos en el Hotel Majestic, donde en esta ocasión se aloja. Lo encuentro de pie en el hall, vestido con un elegante abrigo negro y una bufanda roja sobre los hombros.*

*Nos saludamos cariñosamente y enseguida salimos a la calle para contemplar la estampa de una ciudad cubierta por una fina capa de nieve. Mientras cruzamos el Paseo de Gracia, Federico me señala la cercanía de la montaña del Tibidabo, que aparece ante nuestros ojos resaltada por la blanca nevada que la cubre tupidamente. Es evidente que Federico ama esta ciudad y ninguno de sus detalles le pasa inadvertido. Entramos en una de las muchas cafeterías que hay en este Paseo y buscamos una mesa junto a las vidrieras que dan a la calle. El camarero se acerca y luego de cruzar unas simpáticas palabras con Federico alusivas a la climatología, nos sirve un buen café americano.*

*Esta, aunque poco frecuente, no es una imagen nueva de Barcelona, y el propio Federico lo recuerda al hablar de las nevadas que hace años vivió en La Floresta o en Vallvidrera.*

*Son casi las 12 y el local está lleno de gente. Federico observa a las personas con atención (en su mayoría estudiantes, oficinistas, y también turistas); se nota que disfruta con ello y desde luego aprende de los comportamientos y las modas en el vestir u otros detalles ciudadanos, que le sirven para tomar el pulso a los lugares que visita, en muchos de los cuales difícilmente podría catalogárselo de extranjero, y mucho menos aquí, donde no sólo ha fundado el Centro de Estudios de Simbología de la ciudad, cuya actividad ha sido, y está siendo, tan benéfica para ella intelectualmente hablando, sino que además es aquí donde ha mantenido la edición de la revista SYMBOLOS, dirigiéndola desde Guatemala, como decíamos antes.*

– *Hace tiempo que no estás en Barcelona durante el invierno – le digo.*

– Así es, mucho tiempo, aunque lo recuerdo perfectamente. La verdad es que Barcelona es una ciudad que desde que la visité por primera vez mucho antes del 79, nunca he dejado de tener presente. La conozco muy bien, así como a sus gentes. Es una ciudad que siempre me gustó y en donde tengo grandes amigos que he conservado desde mis primeras estadias, y otros nuevos que he ido conociendo a lo largo de los años y que se han ido interesando en mi trabajo.

– *¿Qué te trajo a Barcelona?*

– Supongo que el Destino.

– *Hace ya rato que tengo interés en hacer un libro de entrevistas con Federico que refleje la claridad y profundidad de su pensamiento en los temas fundamentales de la Filosofía Perenne, porque entiendo ese trabajo como una contribución a la difusión de su obra, caracterizada por la coherencia de su verbo liberador siempre abierto a la metafísica, y contribuir así a rescatar aquellos valores intrínsecos al ser humano y que éste en más de una ocasión ha estado a punto de perder. Como si de Atlas se tratara sosteniendo el mundo sobre sus hombros, la obra que nos ocupa tiene el interés y la importancia de encarnar ese mito y de ser tanto el arca del Conocimiento como el faro que nos orienta en esta oscura travesía en la que nos hallamos los hombres actuales.*

*Hoy se lo he comentado mientras almorzábamos en el Flash-Flash y me ha dado su aprobación, manifestando además su alegría.*

## El Símbolo Primordial

**Lunes, 14 de Febrero.**

*Por la mañana Federico ha estado trabajando en su nuevo libro sobre la Cábala, una de las razones que en esta ocasión le ha traído a Barcelona. Otra es presenciar la exposición "Hermes y Barcelona", proyectada desde el Centro de Estudios de Simbología. A mediodía, durante la comida en un restaurante cerca de su hotel, le cuento que he pensado plantear la entrevista como un viaje a través de sus libros, como aquel viaje que cualquier buscador de su propia esencia desearía realizar, ya que creo que en la exposición que en cada uno de ellos hace de la Tradición Universal y de los vehículos herméticos en particular, están dadas las suficientes indicaciones para que cualquiera que desee emprender esa ruta la tome como guía de su itinerario.*

– ¡Mirá vos! ¡Qué increíble! – responde. La verdad es que me sorprende lo que me dices, aunque lo encuentro muy interesante.

**Martes, 15 de Febrero.**

*Por la tarde nos encontramos de nuevo y hablamos de La Rueda. Una Imagen Simbólica del Cosmos, libro con el que da inicio su obra escrita. Se trata también de una introducción a la Simbólica, la Ciencia que nos enseña a descubrir los distintos niveles de la realidad de las cosas y de nosotros mismos, y no sólo eso sino que sobre todo nos enseña a conocer la Unidad que da sentido a todo ello. "La Unidad es el símbolo más alto", leemos en sus páginas.*

*Digo que es una introducción, pero podría añadir que con respecto a la enseñanza del Símbolo es una fuente inagotable; quiero decir que siempre que se vuelve a la lectura de esta obra fundamental se encuentran en ella nuevos significados y expresiones que van ampliando nuestra visión, haciéndola más universal, cosmizándola. Sin duda estamos ante el autor que hoy en día más profunda y extensamente nos habla de la naturaleza del Símbolo. Y este libro, que trata justamente sobre uno de los símbolos más primordiales e importantes, la Rueda, es una muestra diáfana de ello.*

*Es en él donde nuestro autor pone por escrito aquellas enseñanzas impartidas durante años en distintos países de Latinoamérica, como Argentina, México, Colombia, Perú, Brasil, Ecuador, Costa Rica, etc., así como en España, concretamente en Barcelona, y por eso tiene también toda la fuerza y frescura de lo oral. El libro, además, está escrito en el transcurso de un viaje por Oriente y la India, donde, según me contó, se acompañó de lecturas como El hombre y su devenir según el Vedanta, de René Guénon.*

– Federico, ¿cómo nació la idea de sintetizar aquellas clases en un libro?

– Fue durante el viaje que en esa época hice a Nepal, y ahí lo comencé a escribir, concretamente en Katmandú, en el mes de abril de 1980. Recuerdo un ventilador girando en el techo de la habitación... En realidad quise sintetizar todo aquello que había expresado durante años en distintos lugares. Sin embargo, lo cierto es que ese libro lo continué escribiendo en el transcurso de diferentes viajes y que finalmente se completó aquí en Barcelona, donde se editó por primera vez.

*América, la Selva Amazónica, India, Europa... Muchas impresiones y muchas conclusiones; sin duda una de ellas la encontramos en el capítulo I, titulado "De los Símbolos y la Simbólica". El cual lo inicias diciendo:*

Todos los seres y las cosas expresan una realidad oculta en ellos mismos, la cual pertenece a un orden superior, al que manifiestan, y son el símbolo de un mundo más amplio, más realmente universal, que cualquier enfoque particular o literal, por más rico que éste fuese. En verdad la vida entera no es sino la manifestación de un gesto, la solidificación de una Palabra, que contemporáneamente ha cristalizado un código simbólico. Ese es el libro de la vida y del universo, en el que está escrito nuestro nombre y el de todos los seres y las cosas, y los distintos planos en que conviven y se expresan, comunicándose perpetuamente, interrelacionándose entre sí a través de

gestos y símbolos. La trama entera del Cosmos es en verdad un símbolo que cada una de sus partes expresa a su manera (...) Y si toda la manifestación es simbólica y el universo un lenguaje, un código de signos, nosotros somos también símbolos y conocemos y nos relacionamos a través de ellos. Todo pasa entonces a ser significativo y cada cosa está representando otra de orden misterioso y superior a la que debe la vida, su razón de ser.

– *¿Qué te llevó a centrar la realidad del símbolo y a describir la Cosmogonía tomando como modelo la rueda?*

– Bueno, sin duda porque advertí que entre los numerosos símbolos que aparecen en una y otra tradición o civilización, este símbolo siempre merece una atención especial, y no sólo porque éste se da en todas las culturas de las que tenemos noticia, sino también por sus innumerables posibilidades y la diversidad de campos que abarca y, no menos importante, la acción concentradora que ejerce en el estudio y el ordenamiento indispensable en cualquier investigación seria.

*Después de un silencio añade:*

– También me interesaron, y me siguen interesando, las relaciones, coincidencias y analogías realmente indefinidas que la rueda puede establecer con los numerosos símbolos que aparecen en una u otra civilización o cultura.

– *Sueles decir que la rueda es un símbolo que no sólo explica el universo, sino que lo sintetiza y en ese sentido lo contiene. ¿Lo más pequeño es lo más poderoso?*

– Sin duda. En todo caso lo que puedo decir es que ésa es una máxima hermética que he mantenido a lo largo de toda mi vida.

– *¿A qué te refieres?*

– A que siempre aposté por lo más pequeño, pero no por una cuestión "tipo humildad", ¡o vayas a saber qué onda...!, sino por la misma razón que lleva a que el árbol en todo su despliegue esté ya contenido en su semilla, o que en el huevo esté el origen del ser.

– *Es decir, lo pequeño como sinónimo de lo más sutil e invisible, pero conteniéndolo todo en potencia.*

– ¡Exacto!

– *Esto nos lleva a la idea de un centro generador, de un "motor inmóvil".*

– Así es, y esa idea de centro es lo que da todo el sentido a la rueda, al universo, o a la manifestación, si así se prefiere. Es gracias al centro que podemos concebir aquello

que nos hará salir de esa manifestación, o sea del movimiento reiterativo de la periferia de la rueda. Me estoy refiriendo, claro está, a lo inmanifestado, que es nuestro verdadero origen.

– Es aquello del *Tao-te-King*, donde dice que "treinta rayos convergen en el centro de la rueda, pero es el vacío que hay en él lo que hace útil a la rueda".

– *Ciertamente – le digo yo–, resulta todo un misterio que sea el punto inmóvil de la rueda el que provoque en ella su movimiento.*

– Así es. Tenés toda la razón.

– *¿Crees que el universo tiene un plan?*

– ¡Claro que tiene un plan! ¡El propio cosmos es el plan!

– *¿Y una estructura?*

– Sí, en el sentido de que es un modelo y tiene leyes bien precisas, que se manifiestan geométrica y numéricamente. En realidad esta estructura es la expresión de una Inteligencia universal, que permaneciendo secreta e invisible es el prototipo de todo lo que puede ser llamado orden o inteligencia. Esas mismas leyes nos hablan de un equilibrio y armonía universal, que conforman un lenguaje articulado relacionado con otra visión del espacio y el tiempo.

– Pero dado que estamos hablando de la rueda conviene no olvidar que ésta, como cualquier otro símbolo, es siempre el vehículo que nos lleva a trascender el cosmos, una región que pertenece al ámbito de la metafísica, y de la que poco o nada puede decirse.

*Federico hace una pausa, pide un nuevo café y luego añade:*

– Ya hemos dejado dicho, hace un rato, que cuando se trata del símbolo concreto de la rueda, nunca debe perderse de vista que ésta es generada por la expansión de un punto central que es apenas virtual. En cuanto al movimiento externo de la rueda, la circunferencia, estaría vinculado con la manifestación y el centro se hallaría conectado con lo inmanifestado, con el misterio de lo inefable, con el No Ser. La Creación sería, pues, la actualización de las potencialidades del punto central que se hace "presente" en el tiempo, creando un campo espacial, ¿no es cierto...? Y ese punto central es un eje en la tridimensionalidad.

– *Claro, y a eso te referes cuando dices que la rueda está estrechamente ligada con todo símbolo axial y vertical.*

– Sí, y asimismo con todas las proyecciones de la vertical, es decir con la creación de

planos o espacios horizontales, como si éstos estuvieran articulados en torno a un eje al cual reflejan, siendo uno de ellos precisamente nuestro mundo, o nuestro ciclo, o el ser humano mismo o cualquier campo definido en relación con los límites o encuadre espacio-temporal.

– *Sin embargo, el hombre siempre ha sentido la necesidad, o simplemente la curiosidad, de querer explorar otros mundos, salirse de esos límites e ir en busca de lo desconocido. Empezar un viaje, superar obstáculos y en definitiva buscar siempre una salida a su situación existencial.*

– En efecto, y bien podría decirse que esas aspiraciones, que pertenecen al plano horizontal, son la memoria inconsciente de lo vertical. Es como una atracción hacia el centro, la fuerza que posibilita el retorno a los orígenes, a las fuentes perdidas...

– *Queda claro que recuperar o reconstruir esa memoria pasa por realizar un viaje al centro, donde está la posibilidad del viaje vertical. ¿Es a eso a lo que te refieres cuando escribes que "el hombre es un gran privilegiado, pues en cualquier momento puede recuperar la memoria de sí"?*

– Así lo creo y así lo afirman en realidad todas las tradiciones de una u otra manera, y la idea de la reminiscencia platónica no es sino eso... El hilo del tiempo teje permanentemente en su rueca esta urdimbre y trama, que es un soporte para conocer lo atemporal, lo eterno, presentido oscuramente en nuestro interior, y que es en definitiva el motor secreto que nos impele a realizar todos los actos, aunque no sepamos este hecho o lo traduzcamos de mil maneras, tan superficiales como anecdóticas.

**Miércoles, 16 de Febrero.**

*Hoy Federico ha tenido que ausentarse de la ciudad. Por la noche recibo una llamada suya en la que me dice que está muy contento de cómo van transcurriendo estas conversaciones que tenemos en torno a su obra. Lo cierto es que nada puede hacerme más feliz que eso y así se lo manifiesto.*

## Lectura Simbólica de la Historia y la Geografía

**Jueves, 17 de Febrero.**

*Por la mañana hemos dado un paseo en coche por la ciudad. Luego almorzamos en "Casa Mauri", local que Federico frecuenta desde los primeros tiempos de venir a Barcelona. Justamente aquí, me comenta, conoció a la persona que le propuso dar su primera conferencia en esta ciudad, concretamente en la Fundación Miró.*

*Ese mismo día por la tarde, en una de las salas del Majestic retomamos estos diálogos.*

*De manera espontánea ha surgido el tema de la Geografía y la Historia, es decir de aquella historia vertical de la que depende la historia horizontal y cronológica que vivimos los seres humanos.*

– *Federico, ¿qué relaciones hay entre la Historia y la Geografía?* – le pregunto.

– Las mismas que entre el tiempo y el espacio... Lo que quiero decir es que la Historia y la Geografía carecerían de sentido si no fuera porque el tiempo mítico y el espacio virtual coexisten permanentemente. En relación con la Historia – agrega – , lo primero que debemos tener en cuenta es que toda nuestra cultura y conocimientos actuales los hemos extraído de un modelo simbólico el cual ha sido inspirado o mejor revelado al hombre por los dioses. Por eso mismo la cultura es la proyección de la energía vertical al crear un plano horizontal, lo que da origen, por ejemplo, al nacimiento de una civilización.

– *En distintas oportunidades te has referido a cosas que la gente parece haber olvidado, me refiero a eso que dices respecto a que todo el sistema social actual, me estoy refiriendo a la estructura familiar, las costumbres, el arte, la agricultura, así como las leyendas, los mitos, la idea de templo, los ritos religiosos, los civiles o personales, o incluso las normas de ordenamiento, leyes y pautas de comportamiento con los que nos manejamos las personas actuales, se ha formado a base de cosas que hemos aprendido de civilizaciones tradicionales anteriores, que si bien algunas de ellas no estaban en su mejor momento, sino en pleno proceso de degradación cuando nos transmitieron sus valores, a pesar de ello aún seguían reconociendo el antecedente mítico que da el orden social.*

– Esa es la pura verdad..., y en realidad nada más podría añadirle. Ya vos lo dijiste todo.

– *Debo decirte – respondo yo – que una de las cosas más interesantes que he podido descubrir en el libro es comprobar que para la Antigüedad el tiempo y el espacio poseen una cualidad y también una serie de fisuras por las que es factible ver otras realidades, una cualidad que lamentablemente los contemporáneos hemos perdido.*

– Ciertamente se tenía otra perspectiva del espacio y del tiempo. Y ese fue el motivo que llevó a todas las civilizaciones y pueblos a establecerse en lugares geográficos especialmente elegidos y en fechas calendáricas precisas. De esa perspectiva nace la instauración de los rituales y todo lo concerniente al desarrollo de su vida y cotidianidad. Este podría ser el caso de los pueblos nómades o peregrinos, que en un viaje a través de los años y la geografía encuentran finalmente su ser y su identidad como pueblo por una señal divina.

– *Ese es el caso tanto de los hebreos como de los aztecas. De estos últimos explicas que construyeron su ciudad, y por lo tanto su civilización a partir de un punto señalado por un águila, símbolo de las fuerzas celestes, capturando sobre un cactus, símbolo de*

*verticalidad, una serpiente, que efectivamente es un símbolo relacionado con lo que reptar y por lo tanto con lo terrestre.*

– Sí, esos signos siempre han sido advertidos por los sabios y chamanes..., y el pueblo lo ha tomado como un designio divino.

– *¿Es a eso a lo que te refieres cuando adviertes que en la trama invisible de la vida hay espacios de coyuntura que conectan con otros planos?*

– Naturalmente, y esos espacios y tiempos siempre se ritualizaron pues, como vos decís, suponen los puntos de coyuntura y conexión con otros planos y mundos, y siempre una salida. Aunque desde otro punto de vista podamos decir que también ocurre que el asentamiento en el espacio coincide con la madurez de ese pueblo, donde éste vive una regeneración de sus energías creativas y puede expresar así todas sus posibilidades. Y esto corre para todos los órdenes de la vida, tanto para la vida de los pueblos, como para la de un ser humano en particular.

– *Un pueblo que, como es el caso de los citados, surge de un acontecimiento mágico o sobrehumano, es decir de una señal del cielo, ¿cómo comienza a relatar su historia?, o tal vez debería decir ¿cómo concibe su historia?*

– Lo cierto es que al fundarse un espacio y un tiempo significativo en la masa de lo amorfo e indeterminado se lo sacraliza y se lo realza, y eso se debe a su cualidad intrínseca, que está por encima de lo profano, lo relativo y lo múltiple. De ahí en adelante, y gracias a este rito, nace un pueblo que comienza a contar su tiempo y su historia..., pero, claro está, consciente del vínculo con sus orígenes míticos y atemporales, que es precisamente lo que da sentido y cohesión a ese pueblo.

– *Siendo toda cultura creadora de su propio espacio y su propio tiempo. ¿Crees que podría determinarse entonces que su nacimiento renueva el ciclo?*

– ¡Es claro...! Aunque en realidad a esto que vos decís habría que matizar que lo que se pretende dar a entender es que toda creación renueva las posibilidades espacio-temporales, arquetípicas, de la creación original.

– *Y ese es el sentido que tienen los ritos, o sea las ceremonias rituales.*

– Como algunos saben – dice después de un silencio– , para una civilización tradicional las fiestas sagradas son puntos significativos en la circunferencia del ciclo calendárico, y son esos puntos los que garantizan la comunicación con la energía invisible del centro, reflejo de la verticalidad.

– *Federico se pone de pie, y camina por la estancia. Se para un momento ante los grandes ventanales que dan a la calle Valencia. Al principio creo que ya hemos terminado por hoy, pero no es así, y volviendo al lugar donde estaba sentado, continúa diciendo...*

– Y eso de que hablamos lo podemos aplicar igualmente al vasto espacio que, como el año, presenta puntos y situaciones de coyuntura, de comunicación de energía-fuerza, de ideas, que atraviesan distintos planos o niveles.

– *Y en el hombre, o sea en el microcosmos – le pregunto–, ¿dónde se dan esos puntos neurálgicos, esas situaciones de coyuntura?*

– Es lícito pensar que en la vida de un hombre esos puntos significativos, o sea sagrados, en los que se establece comunicación vertical con otros tiempos o espacios, pueden ser visualizados como estados especiales de la conciencia y muchos de ellos se recuerdan como significativos o como evocaciones o remembranzas, en el sentido que Platón atribuía a este término.

– *¿Si habláramos en términos de una Geografía del alma, esos acontecimientos o remembranzas serían como fisuras en el tiempo ordinario a través de las cuales uno percibiría otra realidad...?*

– Así es, la realidad de lo sagrado y de lo numérico.

**Viernes, 18 de Febrero.**

– *Desde el principio has mostrado a la Ciencia Simbólica como una ciencia de estructuras y una ciencia jerarquizada cuyo aprendizaje requiere de toda una instrucción, donde lo que de verdad cuenta es el estudio y una voluntad férrea y un trabajo constante.*

– Efectivamente, como sabes bien esta Enseñanza requiere de un estudio y una voluntad, es decir de un trabajo, donde lo más importante que debe tener en cuenta el estudiante de esta ciencia es que estos trabajos en el fondo tienen que ver con desarrollar la propia forma de ver, la propia inteligencia, y la capacidad para pensar. Lo cierto es que, como Picasso, estoy completamente de acuerdo en que si la musa llega a visitarlo a uno, lo mejor es que nos agarre trabajando.

\*

\* \*

– *Poder observar el mundo y desvelar sus misterios al mismo tiempo que los nuestros propios y darnos permanentemente cuenta de la imbricación que hay en todo, constituye desde luego una aventura prodigiosa. Para muchos la mejor aventura posible. En este libro, y a continuación en todos los demás, no has dejado de señalar lo esencial de la Ciencia Simbólica a la que muestras como guía de esa ruta, y un puente indeleble que une dos realidades.*

– Sí, efectivamente, tenés toda la razón, pero lo esencial es lo que podemos alcanzar si logramos traspasar ese puente, me refiero a lo que podemos descubrir si logramos

aprender ese lenguaje. ¡Nada menos que se nos abre todo un mundo, ante el cual lo que podamos imaginar siempre se queda corto!

– *Siempre has manifestado que los símbolos son la manera más natural que tiene el hombre de comprender las cosas más elevadas, lo que explica su función mediadora...*

– Claro, porque todos nosotros, los seres humanos, nos expresamos a través de símbolos y porque en realidad toda expresión es simbólica.

– *La Ciencia Sagrada es una ciencia de ciencias, que según hemos visto existe desde siempre ya que todos los pueblos se han expresado a través de ella. Y aunque hoy en día sea poco conocida, afirmas que es una Enseñanza que deberá cumplir una misión en este tiempo oscuro.*

– Mira, según yo lo veo, esta Ciencia cumplirá sus funciones y propósitos en cuanto restituya al símbolo su sentido original y haga de esta manera que las energías potenciales que yacen en él resuciten, vivificando todo su entorno, y por lo tanto a nosotros mismos como integrantes de él.

– *¿Cómo hemos llegado a perder los seres humanos la capacidad de interpretar los símbolos sagrados, o debería decir mejor, la lectura sagrada de la realidad?*

– ¡Hemos perdido tantas cosas...!

– *Sí, pero en este caso concreto, ¿por qué el ser humano actual ya no conserva la clave mágica para concebir los mundos invisibles?*

– Porque sólo funciona con una mínima parte de sus posibilidades. Evidentemente, sino somos capaces de interpretar los símbolos es porque nos acercamos a ellos de forma equivocada. De ahí que actualizar o desarrollar las potencialidades dormidas sea lo primero y lo fundamental de la Vía Simbólica y del camino iniciático.–

– *¿Te refieres a que ya no somos capaces de asociar las cosas, de ver su concatenación y su sincronía?*

– Si, es innegable que el hombre actual ha perdido la facultad de asociar analógicamente las cosas y por eso se toman a los símbolos, leyendas, mitos y ritos de forma literal o sentimental, a un nivel muy plano y grueso. Pero esto no es una cosa de ahora sino que viene ya de hace rato... Aunque es bueno repetir que aquí, dado que hablamos de la iniciación, este trabajo es siempre interior, y por consiguiente su desarrollo es gradual y pasa a través de diferentes estadios. Podríamos decir que se trata de estadios o jerarquías ligadas a ese proceso.

– *Cuando se habla de símbolos pensamos en imágenes visuales, pero también las leyendas y los mitos, e incluso los cuentos y fiestas del folklore popular, son también*

*símbolos... ¿no es así?*

– ¡Desde luego! Aunque es cierto que las imágenes visuales se cristalizan y de alguna manera se retienen más fácilmente en la memoria. Pero, claro está, los símbolos también se transmiten de forma oral y tocan de otro modo nuestras fibras, es algo que bien podríamos relacionar con momentos cercanos a aquellos puntos de coyuntura o fisuras de los que ya hemos hablado. No obstante, el círculo o la rueda son imágenes básicas de conocimiento simbólico, y su importancia le viene dada por ser un símbolo primordial y sintético y un vehículo idóneo para la comprensión de los misterios de la Cosmogonía.

– *Esto que me dices explica la razón por la cual los precolombinos rechazaban el uso de la rueda a niveles prácticos al considerarla "altamente sagrada". Sin embargo la creencia oficialista es que los precolombinos no conocían la rueda, aunque para hacer esa afirmación deba obviar y dejar sin explicación los juguetes y miniaturas con ruedas expuestos en determinados museos antropológicos.*

– Es cierto, y esto es algo que resulta del todo inconcebible. Me refiero a que muchos científicos de hoy en día puedan seguir afirmando que los precolombinos desconocían el uso de la rueda.

– *Por otro lado resulta muy evidente que los diseños circulares han sido muy utilizados en toda América.*

– ¿Y no crees que eso lo ve cualquiera que no tenga ciertos prejuicios...? Todos esos diseños son en realidad expresiones de un conocimiento metafísico, cosmogónico y del principio que la rueda representa.

**Sábado, 19 de Febrero.**

*Por la mañana llamo a Federico para despedirme de él, ya que durante un par de días va a estar fuera, concretamente por la zona de Tarragona. A Federico siempre le ha gustado esa ciudad en donde asegura haber encontrado las huellas romanas más importantes de España. Así que nos emplazamos para el próximo lunes.*

*Dedico el día a poner en orden las notas de estos diálogos en torno a una obra que efectivamente debe ser catalogada de providencial para nuestro tiempo y lugar, como es la de René Guénon, la de Ananda K. Coomaraswamy o la de Alan Watts, dado que representan un medio universal y unánime de interpretar la realidad del mundo y del hombre, al tiempo que se nos brindan las herramientas intelectuales que necesitamos para salir de las encrucijadas existenciales y recuperar la capacidad de pensar.*

*Un Conocimiento Universal que una cadena áurea de pensadores ha peleado y defendido con sus armas, la pluma y la palabra, ambas donadas por Hermes, y como él aéreas y sutiles.*

*Siguiendo los libros de Federico uno se da cuenta, por ejemplo, de ese importante influjo espiritual que la Tradición Hermética ha ejercido en Occidente a través de sus distintas formas, y de cómo a pesar de todas las incomprensiones y hostilidades de unos y otros, ésta ha tenido la suficiente vitalidad como para perdurar hasta nuestros días, de lo que dan testimonio diversos autores. Pienso, por ejemplo, en esos alquimistas y astrólogos que aparecen en los diferentes grabados trabajando, estudiando, meditando, orando o simplemente absortos en la contemplación, pero siempre aparecen solos, pues la Obra Hermética se produce en la interioridad del athanor, en el corazón, donde está el verdadero templo humano. Bien sabemos que la gota de agua llega a horadar la piedra.*

## La Vía Hermética

Lunes, 21 de Febrero.

¿Qué decís? ¿Qué novedades...?

*Con estas palabras cordiales me recibe hoy Federico. Me cuenta que en Tarragona ha hecho un tiempo espléndido para la época invernal en la que nos encontramos. Antes de que le pregunte nada me dice:*

– Lo cierto es que en estos diálogos deberíamos seguir diciendo que la Tradición Hermética propone el Conocimiento de "otro tiempo" mediante el estudio de la Cosmogonía, aunque estudiar sus leyes ni de largo está indicando que uno deba hacerse un erudito.

– *Te refieres, claro está, a que sumar muchos detalles enciclopédicos y retener información son asuntos totalmente secundarios para estas disciplinas.*

– ¡Cuando no un estorbo...!, pues para conocer la Cosmogonía hay que ser uno con ella ya que es eso y no otra cosa lo que significa estar vivo, o haber llegado al verdadero estado humano.

– *Sin embargo, obtener ese conocimiento, o lo que es lo mismo hacer nuestra esa perspectiva de las cosas, es una tarea ímproba, no apta para espíritus timoratos, ¿no es así? Además de estudio y trabajo ¿qué crees que es imprescindible para llevar a término esta disciplina?*

– Estoy de acuerdo en que esta es una tarea de lo más ardua y compleja, pues para empezar requiere un cambio de mentalidad. Una abolición de imágenes caducas en pos de una auténtica transmutación interior que haga posible el nacimiento de nuestras potencialidades dormidas.

– *Sin duda esa es la razón de que la iniciación en este conocimiento sea más una*

*identificación, donde el individuo entra en contacto con su verdadero ser, que otra cosa. En el fondo lo difícil es hacer la travesía que nos permita cambiar nuestra mentalidad.*

– Según yo lo veo este cambio de mentalidad implica una muerte y una resurrección, o lo que es lo mismo una pérdida y un hallazgo de identidad, y esto no es algo que se produzca de repente, sino que se trata de un proceso largo que se realiza en el *athanor* del alquimista innumerables veces y en un montón de años. En esto consiste precisamente la iniciación en la senda del Conocimiento y de la vida real.

– *Los que seguimos tus enseñanzas hemos aprendido que la iniciación no es algo que se obtiene de una vez, una iluminación repentina u otra imagen de tipo igualmente infantil como tantas que corren por ahí, sino que ésta se obtiene de forma gradual y paciente. O sea que el camino no es sólo ascendente sino que todo el tiempo se transita de arriba abajo y de abajo arriba...*

– ¡Eso evidentemente es así! Aquí el único secreto es la reiteración y la paciencia, ya que lo que no se consigue en un día se obtiene finalmente después de muchos soles. A fin de cuentas la iniciación tiene mucho más que ver con penetrar en otra dimensión del tiempo. Y más concretamente la iniciación está en relación con el hecho de ir vislumbrando poco a poco esa otra dimensión del tiempo, el tiempo mítico, mucho más real y efectivo que aquel cómputo parcializado del devenir, el cual se nos aparece bajo esta nueva luz como un amorfo más o menos ilusorio.

– *O sea que la iniciación es lo que le pasa a uno por dentro, lo que comprende..., la vivencia de una experiencia mucho más cercana a uno mismo de lo que pensamos.*

– ¡Por supuesto! Se trata de una experiencia que nos va haciendo comprender una presencia que siempre ha estado ahí, como un invisible componente de nuestra individualidad. Y este conocimiento de la unidad del ser, a cualquier nivel que se dé, se puede considerar como una ruptura del medio profano en el que estamos encerrados, y el acceso a otro plano o mundo, de mucha más sutileza y calidad, y por lo tanto de mayor riqueza cualitativa. Se opera una ruptura de nivel a partir del tiempo, pero tomado como un soporte de la eternidad.

– *Conocer los límites del mundo para saber cómo salir de ellos, abrir la puerta correcta que nos comunique a ese otro espacio, son imágenes que nos impelen a pensar en la liberación de la cárcel de la mente. Sin embargo, existe la paradoja de que el trabajo iniciático debe realizarse en el medio profano. Dicho en otras palabras, que resulta curioso que para realizar un trabajo interno y espiritual ligado a lo sagrado, sea necesario el concurso del mundo profano del que pretendemos liberarnos.*

– Siempre resulta una paradoja el hecho de que para la Tradición Hermética el trabajo interno y espiritual ligado a lo sagrado no necesite de templos ni otro tipo de santuarios sino que es en el medio profano, el mundo del que uno pretende liberarse,

donde está todo el trabajo a realizar...¿Cómo si no lo haríamos?

– *Es decir que es el mundo que nos ha correspondido el que debemos ver y oír, y no una ensoñación producida por algún tipo de artificio.*

– Así es, aunque este mundo se encuentre en la fase final de un ciclo llamado *Kali-Yuga*, que como sabes en la tradición hindú significa "Edad de *Kali*", la diosa negra, que se corresponde con la Edad de Hierro de nuestra Tradición Occidental.

Y es cierto, como dices, que paradójicamente para lograr este propósito sea imprescindible que nos apartemos de ese mundo y al mismo tiempo que lo conozcamos, pues estando confundidos en su devenir y habiendo extraído del mismo todos los valores que constituyen nuestro ser, es lógico que debamos detenernos y observarlo desapasionadamente.

– *Como el alquimista, que contempla desapasionadamente las combustiones de su athanor...*

– En términos alquímicos también podríamos referirnos a dos energías que no pueden ser la una sin la otra, o sea que son complementarias. El trabajo alquímico o hermético siempre se realiza con las dos, armonizándolas. Y siempre es el hombre como intermediario entre lo de arriba, el cielo, y lo de abajo, la tierra, quien tiene capacidad de religarlas. Esa es la razón de que la iniciación haya sido tomada por todas las tradiciones como una visita al interior de la tierra, un viaje al país de los difuntos, o un descenso a los infiernos de nuestra ignorancia, pues ese descenso o muerte es el paso previo a un ascenso triunfal a los cielos.

– *Un plan aparentemente imposible para un pobre ser humano actual, acosado como está continuamente, y desde distintos frentes, para que se abandone y pueda ser arrastrado hacia la mediocridad del medio, que, como si se tratara del río Leteo, cuyas aguas provocan la pérdida de la memoria del origen, cada vez ejercen más presión sobre él.*

– No te equivocas, en efecto. Por eso aquí siempre se dijo que se precisa de una gran voluntad, pues la lucha es sin cuartel. Este proceso de la iniciación – que tiene enormes riesgos de desviación de todo tipo– requiere de un estricto rigor intelectual, y de mucha paciencia, cosa que con el paso del tiempo cada vez valoro más.

– *Claro, a eso te refieres cuando dices que en la Vía Hermética hay que poner "toda la carne en el asador"...*

– No hay otra manera, diría yo. Dejarlo todo, es decir dejar la tontera, es imprescindible si se desean obtener resultados. Si de lo que se trata es de abrir un mundo, buscar una salida vertical y liberarnos de esa riada ¡o rueda!, es menester entonces poner la vida entera en el empeño. Sino es así, el envite constante, una u otra vez, acaba derribando a cualquiera. De aquí la gran importancia de contar con

una Tradición que nos pueda servir de asidero.

¡Esto es así nomás...! Me refiero a que los muchachos de arriba, los dioses, no te dan nada sin sacrificio. En cuanto al orden al que asirse diría que... Mira, el Arbol de la Vida cabalístico es un buen modelo – una buena brújula, podríamos decir– ya que ordena de manera prototípica las energías que constantemente hacen posible la Creación. Se trata de una imagen del Cosmos y también del hombre, su miniatura.

– *La iniciación hermética no tiene nada que ver con obtener algún tipo de "confort espiritual", sino que es más bien todo lo contrario..., más de tipo guerrero, ¿no?*

– ¡Desde luego, nada que ver con una paz para beatos!

*Pensativo, me dice luego de una pausa:*

– Aquí las cosas son mucho más descarnadas, mucho más ligadas a las pruebas de los héroes mitológicos que a las "piadosas hijas de María". Y eso implica que en el camino pueden quedar muchas cosas, entre ellas la fama, la honra, ¡e incluso la salud si me apuras!, en definitiva, toda "seguridad". Pero también creo que vale la pena, pues la recompensa es, nada más y nada menos, que alcanzar la salida e ir al reencuentro del No Ser, a la eterna posibilidad de donde en verdad nunca hemos salido.

\*

\* \*

*Es evidente que la obra de Federico cumple la función en este final de ciclo de ser un radio que conduce al centro de la rueda, donde todas las tradiciones aseguran que está la salida, el punto de vista metafísico que es aquel que sin excluir nada establece un orden y unas jerarquías, es decir una doctrina que para los iniciados actúa como un gran plan mnemotécnico que les sirve de guía para recorrer el camino del Conocimiento hacia el No Ser, la Posibilidad Universal. Por tanto es en calidad de obra iniciática, portadora del mensaje de esta buena nueva, bajo el lenguaje simbólico de la Tradición Hermética, que la obra que nos ocupa juega un papel tan fundamental hoy en día.*

*En eso pensaba mientras me dirigía por el paseo de Gracia subiendo de Plaza Cataluña, desde donde pueden verse varias de las esculturas de Hermes que aparecen fotografiadas en el Libro-catálogo de la exposición Hermes y Barcelona, realizado por el CES como un regalo de todos sus miembros a la Ciudad catalana y en especial a Federico, por haber traído hasta estas costas bañadas por el Mediterráneo la renovación del mensaje de Hermes.*

*Luego, preparando mentalmente el tema de la entrevista, he recordado aquellas primeras clases de Federico en Barcelona cuando por primera vez en esta ciudad se habló de la posibilidad de comprender el símbolo, especialmente a través del aprendizaje que*

*toma como vehículo a las culturas tradicionales de la antigüedad. Es indiscutible que aquel poder de convocatoria que tenían sus conferencias (ya fueran en lugares públicos como la Sala Claret, la Fundación Miró, el Museo Antropológico, la Universidad, las reuniones privadas, los ámbitos masónicos y artísticos, etc.), fue en ese momento como una lluvia fina que cayó sobre Barcelona fecundando el alma de muchos de nosotros, los que oímos decir por primera vez que las distintas simbologías de los pueblos del mundo, eran energías que podían encarnarse en lo cotidiano y transformarse en un agua de vida adecuada a las necesidades de cada sujeto en particular. Y nunca se dijo otra cosa en aquellas primeras clases, ni tampoco en las posteriores, que no estuviera ya enunciado en el corazón de cada quien, según las voces nacidas de su interior. Aquellas que sólo se dejan oír en el silencio. De ahí que el Centro de Estudios de Simbología de Barcelona naciera como "un modelo cultural de la península de los romanos, hacia los mares de un mundo simultáneo".*

**Martes, 22 de Febrero.**

*Al comentar con Federico estos pensamientos me dice:*

– He procurado explicar siempre que el símbolo, la estructura del modelo simbólico, la Rueda, el Arbol de la Vida, el Tarot, los números, la geometría..., en definitiva los vehículos herméticos a través de los cuales he comunicado siempre esta Enseñanza, sirven para hacernos inteligible aquello que por su propia naturaleza no tiene forma, pero que es lo que da realidad a todas las cosas y los seres.

### El sentido de los símbolos

– *A este respecto la identificación total y sin fisuras entre el símbolo y lo simbolizado es la esencia de la Simbólica.*

– ¡Desde luego...! Y también se podría decir, para ampliar un poco más la explicación, que es bueno no dejar de ver que el símbolo es el vehículo que liga dos realidades o dos planos de una misma realidad. Eso significa que participa de ambas y de ahí sus muchos significados.

– Igualmente es cierto, y debe decirse aquí de nuevo, que desde siempre el símbolo ha sido considerado una idea-fuerza que permite la ruptura de nivel, el acceso a otros mundos y la obtención del conocimiento de diferentes planos de este mismo mundo, caracterizados por distintos grados de conciencia...

– *Descubrir que la conciencia tiene grados es una de las cosas más relevantes que se han dicho en el medio intelectual contemporáneo, y explica muy bien por qué para muchos ese descubrimiento o esa posibilidad les puede llevar a cambiar el rumbo de su existencia e ir en pos de su destino; al encuentro de esos otros espacios, los mundos simultáneos de que*

*hablamos, esos otros mundos, que están en este.*

– Así es, comparto plenamente la frase del poeta – responde en tono pausado. Siempre he intentado resaltar que el símbolo tiene algo muy esencial, que es el de ser el medio de comunicación entre los dioses y los hombres, y por consiguiente objeto sagrado por excelencia, pues es el símbolo el que en verdad cuenta la historia verdadera, la eficaz, y no la siempre cambiante y de múltiples falsas apariencias.

*– Siendo tan básico el símbolo para que la Tradición continúe siempre transmitida, ¿qué pasaría entonces si definitivamente se perdiera la clave para desvelar los símbolos, los mitos y los ritos? O sea, ¿qué pasaría si se rompiera la cadena iniciática?*

– En un caso así los símbolos perderían su energía y su conexión con lo simbolizado, con su fuente de vida. Es decir que no actuarían como transmisores de la idea-fuerza al ser tratados de manera analítica y literal. De esta manera ha sido considerado el símbolo en el mundo moderno, y así nos va...

– Sin embargo – continua diciendo– , en potencia estos símbolos conservan la vibración que los ha plasmado, y ¡gracias a Dios!, basta con que sean actualizados para que recobren su salvífica labor mediadora y se conviertan en el vehículo que nos va a llevar más allá de sí mismo, a un plano o nivel diferente de comprensión. Y la posibilidad real de esa actualización es lo que siempre he expresado, ya sea tanto en las clases y conferencias como en los libros.

*– Federico, en determinadas ocasiones te has referido al grave error que supone, a la hora de entender bien los temas de la Simbólica, confundir dos términos como son símbolo y alegoría, por lo que es fundamental aplicar en uno mismo el necesario rigor intelectual.*

– El problema es que símbolo y alegoría son palabras que muchas veces se suelen dar como sinónimos, y debemos saber que esta confusión lamentable nos desvía totalmente del asunto, ya que equivale a darle al símbolo un valor como de algo probable o posible, en detrimento de su verdadero sentido, o sea, aquel que lo hace ser la expresión nítida de una idea y de un orden más elevado de la realidad. ¿No sé si me explico...?

*– Por supuesto – respondo– , y entiendo que hacer esta distinción resulte imprescindible para saber de qué se está hablando en verdad.*

– Mira..., para ser más explícitos habría que decir que esta confusión acaba finalmente por negar lisa y llanamente al símbolo. Por eso, para mi esta aclaración es básica, o como decís vos imprescindible en el camino de la Enseñanza; además, la experiencia me ha hecho ver que esta es una cuestión fundamental que debe quedar despejada desde el principio. Aunque lo mismo sucede con el mito o la leyenda, que

en el lenguaje corriente ha pasado a ser sinónimo de "cuento".

– *Siguiendo con la definición del símbolo me gustaría traer a colación otra cuestión de la que te has ocupado a lo largo de los años en toda tu obra, ha sido la de aclarar que la Simbólica no es una Ciencia destinada a estudiar el pasado de las culturas.*

– Sí, porque yo creo – responde Federico– que éste es el segundo gran error que cometería el que así lo viera, ya que en ese caso se tomaría al símbolo como algo ya muerto y que nada significa. Como algo que perteneciera a un momento ya superado por la historia. ¡Eso es tremendo...!, ya que en un supuesto así para nada se considera la idea de que cualquier día de la creación es el primer día y todo símbolo expresa hoy, como siempre, una idea arquetípica y eterna...

*Federico hace una pausa; luego continúa:*

– Pero hay un tercero y no menos grueso error, el de confundir al símbolo con lo simbolizado, de lo cual la idolatría y la literalidad dan buenos ejemplos.

### Estructuras internas de los símbolos tradicionales

**Miércoles, 23 de Febrero.**

– *Cuando se oye hablar de las estructuras simbólicas de los símbolos uno imagina un mundo de ideas en movimiento, vinculándose las unas con las otras en una danza de armonías y de ordenaciones geométricas, pero lo que uno descubre siguiendo la formulación de tu pensamiento sobre el punto de vista de la Tradición, es que esas estructuras y formas geométricas son las que originan las ciencias correspondientes, y no que éstas surgen de la pura experimentación sin más. En realidad – sigo diciéndole– podría también afirmarse que la estructura universal es como un juego de relaciones y de ideas, un tejido cuya realidad surge precisamente gracias al entrecruzamiento de la trama y la urdimbre.*

– ¿Cómo si no va a ser...? – responde Federico–, este diseño simbólico está presente en todas las estructuras, como puede ser la construcción de un edificio, casa, templo, ciudad, agricultura, o la cultura en general, donde la unidad y la multiplicidad coexisten de manera simultánea.

– *Claro, y es por eso que nuestro propio pensamiento, me refiero a la forma en que nuestra mente reflexiona y comprende, también responde a esa estructura, por lo que comprender el Cosmos es comprendernos a nosotros mismos.*

*Hablando de diseños –añado–, juegos de relaciones, cuadrículas, me gustaría referirme al tablero de ajedrez, un juego con orígenes astrológicos que es una representación*

*simbólica del cosmos, tal y como has señalado en alguna ocasión.*

– Me parece muy bien traído, pues esto nos permite añadir que si el total del tablero simboliza el Cosmos, el cuadriculado expresa un orden dentro de un plano gracias al cual existen las leyes, o sea las reglas del juego que son las que permiten a las diferentes piezas protagonizar sus propias jugadas, o conjuntos de jugadas, en verdad siempre un enfoque de la realidad.

– Otro tanto diríamos de otras estructuras, como la del circo – dice señalando la foto de una carpa que cuelga de una de las paredes de la cafetería en la que nos encontramos– , ya que reproduce este mismo prototipo, si bien en este caso en lugar de jugadas estaríamos hablando de una diversidad de atracciones y espectáculos.

– *Sí, lo del circo da para una buena reflexión, máxime si pensamos que circus viene de círculo...*

– Eso es, y como el círculo, también necesita de un centro o eje a través del cual la carpa se articula, creando así un espacio significativo donde la función puede comenzar. La analogía con la vida misma es evidente, claro está.

\*  
\* \*

**Jueves, 24 de Febrero.**

*Por la mañana me encuentro con Federico y unas personas que están asistiendo a las clases y actividades que se dan en el Centro de Estudios. Una de ellas le ha manifestado de manera muy espontánea sus impresiones sobre lo que está viviendo tras el encuentro con esta Enseñanza y con la Tradición Hermética a través de su obra, y lo sorprendente que le resultaba comprender su mensaje con tanta facilidad. En definitiva, lo que le llamaba la atención es su propia reacción frente a este mensaje Tradicional que estaba viviendo como algo muy cercano, algo así como un "reconocimiento".*

*Federico ha escuchado, como siempre lo hace, con mucha atención, y agradece la amabilidad mostrada por estos lectores hacia su obra y su persona. Pues Federico, precisamente porque se muestra intransigente con la tontería y con toda clase de abusos de poder, siempre y por encima de todo ha defendido la libertad, y la espontaneidad, sin doblez ni simulación, como una expresión de ella.*

*Luego, por la tarde, componiendo estas notas, y releendo de nuevo el libro de La Rueda a la luz de estas conversaciones, encuentro las siguientes citas que no dudo en anotar aquí y en las que Federico sintetiza muy bien lo que hemos estado hablando estos días sobre el símbolo de la rueda y la iniciación Hermética.*

Si con el lenguaje pueden nombrarse todas las cosas, todas las cosas están

implícitas en el lenguaje. Si lo numerable tiene signo, en esos signos está toda la posibilidad de lo numerable. Gracias al símbolo nos revelamos a nosotros mismos, pues merced a éste se forma la inteligencia, se crea nuestro discernimiento y se ordena la conducta. Pudiera decirse que él es la cristalización de una forma mental, de una idea arquetípica, de una imagen. Y al mismo tiempo su límite; lo que posibilita el retorno a lo ilimitado a través del cuerpo simbólico, que permite así las correspondientes trasposiciones analógicas entre un plano de realidad y otro, facultando el conocimiento del ser universal en los distintos campos o mundos de su manifestación. Ya que expresa lo desconocido por su apariencia sensible y conocida.

El símbolo conforma de continuo lo preexistente, establece una perpetua conexión con nosotros mismos y una vinculación constante con el cosmos, del que es solidario. El gesto simbólico, o el rito cósmico, es la permanente posibilidad del reciclaje del ser y de la cadena de los mundos. Es revelador, siempre da a conocer algo. Tiene también poderes transformadores. Por su intermedio algo abstracto se concreta, e inversamente algo concreto se abstrae. Es ambivalente, pues es aquello que él expresa y simultáneamente lo expresado. Su función mediadora constituye un punto de conexión donde se produce la transición entre dos realidades, participando de ambas: como sujeto dinámico, o como objeto estático.

Siempre resulta sorprendente descubrir que el símbolo se amplía; va de lo sintético a lo múltiple, o sea, del fuego a los fuegos, pero también a la inversa, cambiando el punto de vista, se puede ir de lo múltiple a lo sintético y de los innumerables fuegos, al fuego arquetípico.

Aquí, de lo que se ha estado hablando siempre es del Conocimiento y de la iniciación y de las vías que lo facilitan, en concreto se ha tratado de exponer cómo se produce la iniciación a través de la forma que nos ofrece la Tradición Hermética, una rama de la Tradición Unánime y Primigenia que tiene una manera determinada, referida al Occidente y a los orígenes míticos e históricos de nuestra civilización.

Se trata, pues, de una vía propia del Occidente, que se expresa por intermedio de una serie de disciplinas y trabajos, mitos y símbolos, que constituyen un código coherente que efectivamente puede ser traspuesto al de cualquier otra tradición verdadera, pues en verdad estos códigos expresan y se proponen lo mismo, o sea, revelar un conocimiento que todo hombre poseyó en el pasado; por lo tanto de lo que se trata es de recuperar la memoria de uno mismo, lo que equivale a recuperar el verdadero estado humano.

Por otra parte, no hay nadie en el desván de los fantasmas de la mente. Los dioses benéficos y maléficos son exactamente los mismos, pero invertidos. Y ambos son ilusorios. Los horrores y los éxtasis por los que atravesamos son igualmente vanos. Mientras no podamos salir de la idea de causa y efecto, seremos atormentados por nuestro *karma*. Pero si bien la ignorancia es dolor y sufrimiento, el saber que somos víctimas de las imágenes y los trucos mentales – aun los más sofisticados y autojustificados–, que nosotros mismos proyectamos y emitimos, es curativo e iluminador y puede liberarnos del compromiso de nuevas acciones o identificaciones con lo relativo. Puesto que no realizándolas, o no esperando nada de ellas, se convierten en simples hechos que ya no causan efecto alguno. Y este es el caso de lo que puede acontecer con nuestros *egos*, disfraces, máscaras, personalidades, estados anímicos, gustos, conductas y formas de vida, que no dejan de ser cosas secundarias y aleatorias.

El pensamiento analógico es mágico e igualmente es mágico el viaje del conocimiento.

En realidad las disciplinas o vehículos herméticos, guían al aprendiz por el mundo intermediario hasta el corazón del templo, desde donde podrá iniciar su ascensión vertical, hacia la cúpula o la sumidad, que simbolizan la salida del templo o del cuerpo, lo supracósmico o lo suprahumano.

Escapar de la cosmogonía utilizando su identificación con ella como un soporte vivo de transmutación inefable. Esto ha sido siempre un oficio de guerreros, de sabios y artistas, pero también de astrólogos y alquimistas, disciplinas éstas que se refieren respectivamente al conocimiento del cielo y de la tierra, constituyendo ambas el saber de la cosmogonía completa, la ciencia de los ciclos y la ciencia de las transmutaciones.

Podemos ubicarnos entonces en la Alejandría del siglo III de nuestra era y observar la multitud de ideas, concepciones y personajes, tradiciones y culturas – incluso la hindú y la budista–, que confluyen allí, constituyendo una verdadera encrucijada de caminos, un punto de concentración de una serie de energías análogas, venidas de varias y diferentes direcciones, las cuales han de conformar posteriormente las diversas facetas de nuestra cultura. En aquellas fechas y lugar podemos encontrar al cristianismo de los primeros padres conviviendo con el gnosticismo, ambos de origen oriental. Al pensamiento griego, en particular el neo-platonismo – que ha de aparecer como una constante a lo largo de la historia de Occidente– mezclado con la tradición hebrea, y con los fragmentos de civilizaciones como la caldea, la egipcia, las de Irán, y otras, algunas de ellas perdidas u olvidadas por nosotros.

Desde nuestro punto de vista, destacamos estas coordenadas espacio-temporales, como lugar de reunión y posterior expansión de las ideas de la Tradición Unánime, de la filosofía perenne y universal, de la doctrina, que han llegado a nosotros con el nombre de tradición hermética. Es también muy interesante subrayar que estas ideas, a través de los siglos, se han mantenido vivas hasta nuestros días. Y no sólo han sobrevivido simplemente, sino que han constituido, y aún constituyen, la trama invisible de ciertos acontecimientos revivificadores de la historia del hombre occidental, sin la cual esta historia, y este hombre, hubieran desaparecido ya hace largo tiempo.

Y ese es el valor que en verdad tiene la historia de los personajes y los pueblos, el de poder ser tomada como un código de señales significativas o significantes, como un discurso salpicado aquí y allá de detalles reveladores. Un lenguaje criptográfico, que pudiera irnos dando una especie de espectro o panorama – de encuadre en el tiempo–, en el que leyésemos como en un libro abierto, el libro de la vida, cuya lectura ha de llevarnos a la inmortalidad a través del conocimiento de los ciclos universales, análogos a los ciclos de los hombres.

## Los Ciclos y los Ritmos

**Viernes, 25 de Febrero.**

*Hoy, nada más abrirse nuestra sesión de trabajo, le planteo tratar el tema de la Ciclogía, una ciencia que trata de la circularidad del tiempo y sus ritmos, y a la que en este primer libro, [La Rueda](#), Federico le dedica un capítulo cuyo título es: "[Ciclos y Ritmos](#)". Aunque no habrá de ser el único trabajo sobre el tema. En el capítulo en cuestión se explica cómo los ciclos indefinidamente grandes y los indefinidamente pequeños se sitúan en una escala que puede ponerse en correspondencia con el hombre y con el mundo, y que sino fuera por esa correspondencia todo carecería de sentido.*

– ¡Así es, y es más, ni siquiera podría existir!, responde Federico. Según lo que ya hemos dicho, las leyes por las que se rige tanto el microcosmos como el macrocosmos son semejantes, aunque las formas sean diferentes. Me refiero a que son las mismas leyes que rigen el cuerpo humano las que lo hacen en las culturas o las civilizaciones... En verdad – concreta– podríamos hablar de una escala que se expresa en y por el movimiento pendular de los ritmos y los ciclos y se comprende en términos dimensionales.

– *Eso significa que el mundo podría ser considerado, o mejor, entendido por sus proporciones y medidas, que evidentemente tienen también un significado simbólico.*

– Es claro..., y es aquí donde cobra sentido aquella expresión conocida especialmente entre los masones, según la cual el Gran Arquitecto del Universo "todo lo ha hecho en número, peso y medida".

– *Es obvio que en los estudios aquí plasmados se desprenden, con bastante claridad, aspectos verdaderamente complejos, los que tienen que ver con las correspondencias y complementariedad entre los símbolos relativos al tiempo y al espacio en los distintos pueblos, así como en sus leyendas e incluso en el folklore de las sociedades actuales, donde subsiste la idea de un tiempo mítico y de un espacio diferenciado, como es el Paraíso Terrestre o la Jerusalén Celeste, entre otros ejemplos.*

– De hecho – responde Federico– toda la historia y la geografía sagradas no son sino ejemplos de correspondencias entre espacio y tiempo, y la manera en que el ser universal se expresa o manifiesta, reflejándose en estos códigos simbólicos. Dicho de otro modo: que el cosmos y sus coordenadas constitutivas vienen a ser la manifestación sensible del ser u hombre universal.

– *El alma humana nos dices también aquí (en total acuerdo con la doctrina Platónica y las diferentes gnosis donde a fin de cuentas se ha expresado la Ciencia Sagrada en Occidente) entra en el mundo por una puerta y sale por otra, y en el ínterin, signado por el espacio y el tiempo, tiene la oportunidad de reconocerse y escapar de esa condición por la identificación con otros estados del ser universal, que puede vivenciar por medio de la conciencia individual, semejante a la universal, y que constituyen la posibilidad de la regeneración particular y también de la universal.*

– ¡Mirá vos! Yo lo que diría en este momento es que la vida del hombre y también la del mundo no sólo constituye una gran oportunidad para la integración con el Ser universal y sus estados, absolutamente desconocidos, no lo olvidemos, para la mayoría de las personas, sino que nos indica también que ese Ser universal existe gracias a las coordenadas espacio-temporales, que vienen a representar los sentidos del mundo, si así pudiera decirse, análogos a los sentidos del hombre, en los que tanto él como nosotros nos reflejamos, tomando conciencia de ese modo de la Unidad original.

– *¿Es a esto a lo que se refiere la frase "el espíritu se reconoce a sí mismo por sí mismo"?*

– Sin duda, esa es muy buena definición. Y concretando me gustaría dejar anotado de nuevo aquí que la historia y la geografía sagradas no son sino la ejemplificación de estas mutuas correspondencias entre espacio y tiempo, y como acabamos de recordar, la manera en que el Ser universal se expresa.

– *La idea de dos energías inseparables y por tanto complementarias presentes en todas las cosas, y que de forma tan clara sintetiza el símbolo extremo-oriental conocido como el yin-yang, o el propio caduceo de Hermes, es una de las leyes asociadas a los ciclos y los ritmos, expansión y contracción del Universo, pero también la propia respiración con el aspir y*

*el expir, o la sístole y diástole del corazón expresan esa ley...*

– Y fíjate que esa división binaria parte en dos el modelo de la rueda... Esto es muy interesante – continúa diciendo Federico– , a pesar de ser una obviedad, pues nos da a entender que estamos ante un símbolo que en verdad refleja perfectamente una idea arquetípica, y por lo tanto se puede aplicar a cualquier ciclo, ya sea particular o referido a los grandes ciclos que comprenden otros más pequeños dentro de sí, y así indefinidamente.

– *Nuevamente la síntesis que uno extrae de lo que dices es que el Cosmos es uno solo, o lo que es lo mismo, que no hay nada fuera de él.*

– ¡Ah, desde luego, como es una sola la "materia"! O sea, que no podemos estar pensando que hay varios mundos o cosmos, sino que la suma de todo ello, galaxias, estrellas, planetas, etc., constituye la idea de Cosmos... Esto es algo que todos los pueblos y civilizaciones han sabido siempre. Pero que hoy ya no se tiene en cuenta, lo hemos olvidado...

– Es por ello que este discurso tradicional le suena a la gente, o sea que le es próximo, ve su coherencia... *Mnemosine*, la Diosa de la Memoria, es madre de las Musas, ¿por qué? Pues porque estas entidades femeninas, que tienen que ver con el arte, la música, la poesía, el teatro, la historia..., son símbolos de las energías con las que se invoca a la Diosa, que como se comprende siempre acude al llamado de cualquiera de sus hijas.

– *Ver el mundo como un huevo, en el sentido de embrión del que surge la manifestación de todas las especies, nos lleva a considerar otro modo de ver las cosas, y también el tiempo pasa a concebirse de otra manera. A todo ello te has referido en este capítulo, por ejemplo en el siguiente fragmento... (Mientras busco la nota que quiero leer a Federico para seguir con el tema, percibo que éste me mira divertido, y empieza a cobrar vida el ambiente en que nos hallamos, las personas que nos rodean, las palabras que se dicen... En esos silencios creados por Federico se rompe siempre la rutina y se pasa a escuchar otro sonido donde las señales son directas y proceden del mundo que llega a nuestros oídos. De todos modos anoto lo que había señalado aunque finalmente no lo leí).*

Si fuera lícito hablar de "historia" a determinadas magnitudes, el mundo entero ha sido un "huevo", luego un embrión, que posteriormente se ha manifestado en y con todas sus especies – las que comienzan a desarrollarse en forma independiente y armónica, en relación con su medio, su contexto– , o partes, tal cual un hombre, un animal o un árbol; y tal como ellas se regenera y reproduce cíclicamente a los niveles en que se manifiesta. De hecho, esta es una manera de decir, pues en realidad lo que se expresa como sucesivo, es simultáneo en otro orden, y aun dentro del mismo orden espacio-temporal es perenne, sucede constantemente – y por lo tanto en este preciso instante– , y se expresa a través de leyes prototípicas.

– Tal vez, observa Federico volviendo al tema que habíamos dejado, tenemos propensión a tomar la creación como algo que se produjo en un momento dado, ¡como si pudiera datarse históricamente, y no es así...! O más bien lo que debería decirse es que eso es sólo un punto de vista, pues el hecho histórico no es únicamente horizontal, sino que fundamentalmente es vertical.

– Lo que digo es que el origen de todas las cosas es esencialmente supratemporal, y en este sentido no está signado por el tiempo y el espacio. ¡Todo el tiempo está sucediendo ahora en el corazón del hombre! El Creador, el Ser, genera todo el cosmos mediante la polarización de un dios conservador y otro destructor, o mejor dicho, transformador.

*– En ese momento se acerca a nosotros una de las personas que atienden al público en este salón-cafetería del Majestic en el que nos encontramos, que empieza a estar bastante concurrido, y hasta se ha incorporado un pianista a la escena que ameniza con su música. Después de estar toda la tarde metidos en estas meditaciones, los dos nos mantenemos en un nuevo silencio. De repente, frente a nosotros, se sienta una señora luciendo un altísimo moño, lo que provoca de inmediato nuestra hilaridad. A Federico, dando prueba de su gran sentido del humor, se le ocurren de inmediato dos o tres chistes de lo más divertido.*

*Federico es requerido al teléfono. La verdad es que siempre que nos encontramos en el hotel las llamadas son frecuentes, y me comenta que en Barcelona siempre suenan mucho los teléfonos. Nos despedimos en ese momento, pues mostrándome la lista de llamadas que le acaban de entregar decide irse a responderlas desde su habitación.*

*De nuevo al transcribir las notas de hoy, repaso el capítulo "Los Ciclos y los Ritmos" del que hemos estado hablando, donde se dice, entre otras cosas que:*

El tiempo es una categoría del alma, que nace del interior del corazón, y que constantemente se regenera a sí mismo. Por otra parte, el espacio geométrico es uniforme, el físico no lo es. Se puede hablar de un espacio cuantitativo o mensurable, que se supone homogéneo, pero el espacio no es sólo la cantidad, sino también la cualidad de los elementos que lo componen.

Los ciclos y nuestra ubicación respecto a ellos, nos dan una proporción entre las cosas, idea muy cercana a la de armonía – y justicia–, conceptos que están muy estrechamente ligados a aquel de "medida" a que nos hemos referido, y que expresarían las cualidades inherentes a la cantidad, y no sólo su magnitud continua y sucesiva. Además, hemos dicho que cada ciclo o mundo es un símbolo de otro mundo mayor o superior, una imagen de un encadenamiento, que va más allá del tiempo específico del ciclo, o mundo, que se toma como punto de referencia, y que pudiera ser entonces

considerado como extratemporal, con respecto al ciclo o mundo menor, o no sujeto a las mismas "medidas", por referirse ambos a distintas cualidades vivas del tiempo y el espacio, que conforman las diferentes partes del ser u hombre universal. Y esta proporción, o ritmo, "magnitud", o "medida", constituye el orden del mundo, su ley, en el que cada una de sus partes se articula en proporción con todas las otras, pero guardando una relación que no siempre puede medir la serie numeral discontinua, puesto que en primer lugar el cosmos no es un espacio absolutamente continuo, y en segundo término no es un modelo geométrico o mecánico, sino un organismo vivo, o las posibilidades que el germen o embrión porta en sí mismo.

### Sábado, 26 de Febrero.

*Federico me ha dicho que iba a estar fuera toda la mañana, pero que nos podíamos ver después del almuerzo.*

*Este Febrero está siendo un mes frío, aunque algunos almendros ya han florecido. Cuando llego al hotel se lo cuento a Federico.*

– ¿Me querés animar?, me dice divertido.

*Ciertamente hace frío, y Federico siempre ha huido de los climas helados. Por ello su adscripción al Sur es total, y no sólo referida a la climatología. Sin duda estos días son excepcionales por distintas razones, y una muestra del gran interés que sin duda Federico tiene en las actividades del CES, órgano consagrado al estudio y difusión de la Ciencia Sagrada. En realidad, todos los libros de Federico tratan siempre de mantener la atención hacia ese conocimiento, que es en definitiva la apertura hacia la metafísica, sin rebajar nunca ese criterio.*

### Domingo, 27 de Febrero.

*Federico está a punto de finalizar su estancia en Barcelona, aunque me dice que piensa volver en Junio, algo que felizmente ha sido casi una constante a lo largo de los años, me refiero a venir a pasar aquí el solsticio de verano.*

*Hoy, para despedirnos, hemos hecho una excursión al Tibidabo con varios amigos. Es un día luminoso y casi primaveral que contrasta con el de ayer. Desde aquí se tiene una extraordinaria panorámica de la ciudad, donde el sol refulge intensamente en el inmenso azul del Mediterráneo. Contemplamos cómo la fina línea del horizonte marino parece unirse íntimamente con el cielo.*

*También se aprecian los relieves que van dejando en la ciudad los nuevos edificios, entremezclados con los románicos, góticos y modernistas: la Catedral, Santa María del Mar, la Sagrada Familia y, junto a la colina de Montjuic (el monte de los judíos, o monte de Júpiter según los romanos), el monumento a Colón, donde desembocan las*

*mundialmente famosas Ramblas...*

*De pronto resuenan en mí unas palabras escritas en [La Rueda](#) que dicen:*

La forma más simple está en todas las formas, lo cual equivale a decir que todo está en todo y que todo está en uno mismo. Y es curioso observar que estas sencillas verdades, que de alguna manera conocemos –y que por cierto todos hemos experimentado–, están hoy como cubiertas por un velo de vergonzosa autocensura, porque tal vez sentimos temor de que nos retrotraigan a la infancia, o a la adolescencia, y nos hagan acaso perder el bagaje "intelectual" a veces tan trabajosa y esforzadamente conquistado. Para algunos sería de un gusto dudoso afirmar que la vida –o la naturaleza como una ilustración de ella– nunca se equivoca. O que su piel tiene todo tipo de texturas y que cambia de muda todas las estaciones. También asegurar que crece, se desarrolla, envejece y muere. Que la manifestación universal –simbolizada por la danza de Shiva– es la perfección, el equilibrio y la armonía; que a lo largo y a lo ancho del mundo, o del cosmos, toma todas las formas posibles y no hay olor ni sonido que no esté incluido en ella. Igualmente si aseguramos que esta manifestación es lo único que no ha dejado de ser novedoso, o sorprendente, y que siempre un hombre o una mujer la podrá contemplar por primera vez. O que ha podido superar el pesimismo y el optimismo de sus proyectos, pues éstos son sus realidades de todos los días. Que entre sus símbolos y ella misma no hay ninguna diferencia. Y que a través de la contemplación de su simbólica trascendemos la dualidad de la cárcel de la mente, pues contemplar es recrear la obra de arte permanente. Y que, asimismo, somos regenerados cada vez que se cumple un nuevo ciclo y se nos abre una puerta de acceso a otras realidades tanto más efectivas cuanto menos ilusorias.

El símbolo y el arte –transmisores y receptores de energías– nos brindan la posibilidad de una salida, de una escala, de un camino a ser recorrido mucho más fácilmente de lo que uno se imagina. A veces las sendas se pierden en el laberinto. Tal vez esa sea la única forma, para algunos, de salir de él.

### *Segunda Parte*

#### NOTAS

(\*) [Artículo publicado en la Revista *SYMBOLOS: Arte - Cultura - Gnosis*, N° 31-32, "[Historia y Geografía Sagradas](#)". Barcelona, 2007. No hallándose ya en la web de la revista se publica hoy aquí con el permiso expreso de su autora.]

(1) Sobre estos *Diálogos*, que incluyen en las respuestas citas de los libros del entrevistado, ver

[aquí](#) su presentación en la Editorial del N° 31-32 de *SYMBOLOS* impresa, al cual pertenece.

*<https://www.2enero.com/textos>*